



DON ANDRES DELGADO

Este insurgente llegó á ser tan conocido con el sobrenombre de "El Giro," que aun ahora son pocos los que conocen su verdadero nombre.

Era de raza indígena y su ocupación, antes de lanzarse á la revolución, era la de tejedor; tenía una figura repulsiva, según dice un historiador, y el sobrenombre de "El Giro" le vino de su afición á vestir de una manera superior á la acostumbrada por individuos de su clase, y á andar, como entonces se decía, "muy giro." Nació en el barrio de Nativitas, de la población guanajuatense de Salamanca, y en realidad se ignora la fecha en que tomó parte en la lucha por la Independencia, pero parece que fué soldado de Albino García y de alguno de los demás guerrilleros que hubo en Guanajuato, de esos que tenían por arma principal la caballería, pues era muy diestro en el manejo del caballo y de la reata; en largo tiempo que hizo la guerra como subalterno y su temerario valor, le dieron alguna notoriedad, permitiéndole llegar á jefe de guerrilla; sea como fuere, su nombre empieza á encontrarse en gacetas y papeles hasta el año de 1817, al lado de los del padre Torres, del Dr. Magos y de Boria.

"El Giro" mandaba el Cuerpo de Dragones de Santiago, uno de los mejores, por bien armado, por sus buenos caballos y por sus expertos y valientes jinetes. Este Cuerpo perteneció á las tropas del mando del padre Torres, con quien concurrió al com-

bate contra el Coronel Don José Ruiz, en Pabellón, donde este jefe realista fué derrotado, á pesar de los prodigios de valor de sus soldados, pertenecientes al Regimiento de Barcelona. Ese mismo Ruiz había hecho degollar, pocos días antes, á 300 fugitivos del fuerte de Los Remedios, (Enero de 1818).

“El Giro” fué atacado por Don Anastasio Bustamante en la hacienda de Dos Ríos, donde con sólo 60 hombres que llevaba se batió bizarramente contra aquel jefe realista, quien no pudo derrotarlo, aunque Delgado tuvo que retirarse ante la superioridad numérica del enemigo. Refiérese también que en otro combate había conseguido matar á 30 realistas, y que al pretender capturarlo los compañeros de éstos, pudo atrevidamente escaparse de ellos. Antes de estos sucesos fué compañero de Mina, y cuando este jefe tuvo un combate con los realistas, en la hacienda de La Caja, “El Giro” tomó parte en él con una sección de 150 de sus jinetes.

No fueron éstos los únicos combates en que el intrépido Delgado tuvo parte, pues él se ocupaba intensamente en hostilizar al enemigo, procurando privarlo de víveres, ya incendiando las pasturas ó bien extra-yéndose los ganados de las haciendas inmediatas á los lugares ocupados por los realistas. Su táctica en la guerra era casi la misma que empleaba el astuto Albino García, al que aventajaba por sus mayores aptitudes para la guerra. Andrés Delgado tenía también una fábrica de armas en el cerro de Santa Ana, y á efecto de ponerla en movimiento, hizo llevar de Guanajuato á algunos oficiales herreros. El centro de sus operaciones estaba en el pueblo de Santa Cruz, y dicese que cuando se veía muy perseguido se refugiaba en las cavernas subterráneas, tan comunes allí, y cuya entrada sólo él conocía. Por lo poco que de él se sabe, se viene en conocimiento de que era hombre afecto á la disciplina y que aprendió á tener su ejército ó partida en buen orden y bien instruida.

Tomó una parte muy activa en las disensiones de los insurgentes de Guanajuato;

cuando el padre Torres se rebeló contra la Junta de Huetamo, ésta le declaró la guerra y Arago comisionó á Delgado para que lo sometiese; "El Giro" cumplió su encargo derrotando á Torres y obligándolo á huir casi solo. Todavía siguió aquél combatiendo por la causa de la Independencia por espacio de más de un año, no obstante la activa persecución que por orden del Comandante Linares le hacía Don Anastasio Bustamante; pero casi solo, pues los demás caudillos ó se habían indultado ó habían perecido, no podía hacer muchas proezas, y más bien andaba errante y fugitivo en la Cañada de la Laborcita, cerca de Chamacuero. "El Giro" había logrado escapar, saliéndose del cerco que le pusieron los realistas; pero en su seguimiento lanzó Bustamante algunas partidas, una de las cuales pudo darle alcance, según refiere el parte oficial respectivo; mas el historiador Don Carlos M. de Bustamante dice que Delgado se escapó envuelto en unas mangas y se fué á un rancho inmediato, de donde volvió á caballo y armado, insultando á los realistas y desafiándolos.

Como quiera que sea, el temerario insurgente comenzó á luchar cuerpo á cuerpo con el Alférez de Dragones de San Luis. José María Castillo, quien logró darle una lanzada y derribarlo del caballo, y como lo creía ya muerto, Castillo se entretuvo en apoderarse del caballo. Entre tanto, Andrés Delgado se sacó la lanza que tenía clavada en el pecho, y empuñándola se atrincheró detrás de unos peñascos, donde fué nuevamente acometido por Castillo, á quien atacó con admirable denuedo, logrando inferirle una herida en una mano. En auxilio de dicho realista ocurrieron luego varios soldados, á quienes "El Giro" hizo tenaz resistencia, matando á tres é hiriendo á varios, y aunque pudo precipitarse en una barranca, siguió allí combatiendo á sus perseguidores, sin querer rendirse á ellos, hasta que, abrumado por la fatiga y por el número de los que lo atacaban, sucumbió á manos de éstos. El historiador antes mencionado refiere que los realistas acabaron con él á pedradas y que le cortaron la cabeza, ia

cual llevaron al Comandante Bustamante, quien, deseando identificarla hizo que la viera una mujer que llevaba un niño en los brazos: era la cuidadora del niño, y éste era hijo de Delgado; así es que tan pronto como esa mujer vió la ensangrentada cabeza que se le presentaba, la reconoció, y llorando exclamó: "¡Es mi amo Don Andre-sito!" Bustamante envió la cabeza á Salamanca para que fuera expuesta, según se acostumbraba, en la entrada de la población, y allí permaneció algún tiempo. La muerte de Andrés Delgado ocurrió el 3 de Julio de 1819. "Su padre, acaso sólo por serlo, dice Alamán, había sido fusilado en la Hacienda de Pantoja, en Febrero de 1816, por orden de Monsalve," según se vé en el parte respectivo.

"El Giro" fué de los últimos insurgentes que hubo en el Bajío de Guanajuato.
